Cotidiano

Montevideo, Marzo de 1986
Año 1 — Nº 5 N$ 60

suplemento especial

MUJER

8 de Marzo
Día Internacional de la Mujer



LA significación de una fecha no es ajena al contenido conceptual que adquiere en la historia de un país, en la memoria de sus protagonistas. El 8 de marzo fue proclamado hace 70 años Día Internacional de la Mujer a partir de un hecho dramático: 129 obreras textiles de Nueva York mueren quemadas en su lugar de trabajo.

Estábamos todavía en los albores del capitalismo y en los comienzos de la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo. El drama de esta huelga de mujeres textiles ofrendó al mundo, con su sacrificio y su ejemplo, una denuncia y un símbolo, y abrió para la mujer un nuevo campo de lucha, el de la igualdad en el trabajo. Del símbolo a la realidad de encarnación en cada movimiento social, hay miles de pequeños símbolos cotidianos de lucha de mujeres en la defensa de sus derechos y por la conquista de un espacio que le ha sido históricamente negado.

Pero el 8 de marzo, como reafirmación de esta lucha es una responsabilidad que debemos asumir para que nuestra presencia e incidencia social tenga un sentido de propuesta. Para que sea en primera instancia, un autoreconocimiento y una voz que se alce rompiendo un silencio al que tanto las mujeres nos hemos acostumbrado. Por muchas razones que nos hemos y nos han inventado, tenemos aún temor en reconocernos como sector marginal, como parte de una condición específica, como portadoras, en tanto movimiento, de una propuesta de cambio.

Sin embargo 1985 congregó a miles de mujeres el 8 de marzo bajo la consigna: LAS MUJERES NO SOLO QUEREMOS DAR LA VIDA, QUEREMOS CAMBIARLA. No es que antes del 8 de marzo no existiera, es que sólo existía para un pequeño grupo de mujeres.

La acumulación de experiencia y organización que la lucha antidictatorial significó para la mujer, abrió este nuevo camino que hemos comenzado a transitar y que de alguna forma se condensó ese 8 de marzo pasado. No hay duda que el desafío se nos plantea de cara al futuro, un futuro que no se hace sólo de conmemoraciones del Día Internacional de la Mujer. Creemos que este marzo nos convoca a un trabajo más amplio, más profundo, de mayor presencia e incidencia. Pero hay que empezar por sentir y estar todas juntas haciendo nuestra historia y reescribir la de aquellas compañeras asesinadas, la de nuestras "fabriqueras", la de las sufragistas, la de las Luisi, María Collazo, Carmen Buela y de todas las que hicieron de la causa de la mujer un sentido de vida. Y que en este 8 de marzo se multipliquen las asambleas en lugares de trabajo o de estudio, que se haga visible nuestra presencia, que podamos desplegar en fértil abanico todos los esfuerzos que a lo largo y ancho del país hacen de la causa de la mujer una realidad de organización. Esto es una responsabilidad nuestra. Las mujeres debemos vivir nuestro día, en la calle, en el trabajo, en el barrio, y unir nuestras fuerzas, multiplicándolas.

Colectivo Mujer



mujer......ilmente

Melo - diciembre 1985 — El día 19 de diciembre, a las 19:30 se inauguró **"La Casa de la Mujer"** en la calle Justino Muniz 610. *Felicitaciones al Movimiento Paulina Luisi*, esperando inaugurar también la "Casa de la Mujer" en Montevideo.

Como cada verano, este año también, las páginas de nuestros periódicos y de sus suplementos están llenas de mujeres mostrando la "cola". Como si no hubiera otra imagen para ilustrar el tema sea el que sea, estas fotos acompañan artículos tan variados como el calor que hizo, el tiempo que hará, la afluencia de turistas, los precios en Punta del Este, la oferta de un modelo de coche, etc. En un artículo de "Liberación", suplemento juvenil del diario "La Hora" del 18.12.85 sobre "Qué opinan los jóvenes" aparece la foto infaltable; en la primera página de "El Día" del 15.1.86 siempre mostrando la "cola", una mujer; también en "El Día" del 26.1.86 esta vez para anunciar el estreno de nuevas rotativas, tres mujeres mostrando la "cola" son comentadas con insinuaciones sexuales; en "El País" se publicita un coche, la foto muestra el auto con fondo de mar, un conductor que no se ve, y sobre el motor, recostada boca abajo una mujer en bikini; el texto decía: "el dueño (del coche) como es hombre que se respeta, prefirió permanecer en un discretísimo segundo plano", de la mujer, se dice "estaba posada sobre la impresionante estructura".

Los ejemplos pueden seguir hasta el cansancio. *Qué conclusiones podemos sacar frente a este uso y abuso del cuerpo de la mujer? Qué sociedad podemos construir cuando el 54% de la población sirve para hacer publicidad mostrando la "cola"? Qué pensamos de esta publicidad que necesita el objeto-mujer para "vender" sus productos? Qué pensamos de los consumidores que compran más cuando el producto viene presentado en envoltorio sexual? Por fin, qué sentimos las mujeres cuando vemos nuestros cuerpos descuartizados para ofrecer "un trozo" que sirve de anzuelo?*

Carnavaleando. Disfrutamos, y mucho, de esta larga tradición de la cultura popular, que todos los carnavales se renueva recorriendo los barrios montevideanos. Sin embargo querríamos hacer algunas reflexiones sobre esta "cultura". Parecería que el único motivo de risa que tenemos los uruguayos, son las alusiones groseras al sexo y a las mujeres. A veces con matices, otras con grosería, algunas simplemente para "estar a tono" nuestras murgas nos hacen sentir la tremenda represión sexual que se esconde detrás de cada alusión, y qúé dosis de violencia masculina (manisfestación del mismo fenómeno) hay en la *recurrente utilización de la mujer como objeto sexual o como caricatura fácilmente tipificable. Opinamos porque nada de lo social nos es ajeno.*

Sin comentarios

Gallito Luis — **Diario "El País"**, 2 de febrero 1986

¿ES USTED BONITA?

TIENE UD.
"ANGEL Y GARRA"
La Empresa: Industria Metalúrgica

El puesto: vendedora de productos metalúrgicos (no se asuste: la capacitación técnica específica, será dada integramente por la empresa). La aspirante debe tener entre 23 y 33 años, ser bonita y simpática, tener ese "Angel", ese dinamismo y ese instinto que hacen el éxito en la venta. ¿Reúne Ud. estos requisitos? Entonces escríbanos ya. No se pierda la oportunidad de este puesto excelente que tenemos para Ud. Carta manuscrita y foto a C. Correo 340. C.C.

"Mi vida toda es una boca en flor..."

Delmira Agustini nace el 24 de octubre de 1886 en un hogar burgués de Montevideo. Tuvo una infancia precoz: a los 4 años lee y escribe con soltura, a los 10 escribe poesía. Tuvo asimismo una infancia y una juventud solitarias, sin amigos, sin juegos, sin estudios fuera de su casa. A pesar de eso conoce en profundidad la obra literaria de su época. Su relación familiar estuvo signada por la tutela inteligente, culta aunque posesiva de su madre. Luego de un noviazgo de 5 años, se casa con Enrique Job Reyes de quien se divorcia al mes y medio de casamiento. Publica 3 libros de poesía: "El Libro Blanco" en 1907, "Cantos de la Mañana" en 1910 y "Los Cálices Vacíos" en 1913. El 6 de julio de 1914 es asesinada de dos tiros en la sien por su ex esposo, quien a su vez se suicida. Su familia publica un libro póstumo en 1924: "El Rosario de Eros".

Explosión (El Libro Blanco, 1907)

Si la vida es amor, bendita sea!
¡Quiero más vida para amar! Hoy siento
que no valen mil años de la idea
lo que un minuto azul del sentimiento.

Mi corazón moría triste y lento...
Hoy abre en luz como una flor febea.
¡La vida brota como un mar violento
donde la mano del amor golpea!

Hoy partió hacia la noche, triste, fría,
rotas las alas mi melancolía;
como una vieja mancha de dolor

en la sombra lejana se deslíe...
¡Mi vida toda canta, besa, ríe!
¡Mi vida toda es una boca en flor!

Delmira Agustini

RECORDAREMOS hoy en esta página a una poetisa alabada por hombres y mujeres, "a la espléndida mujer de caudalosa cabellera de oro veneciano... de grandes ojos color de mar..." que fue una creadora: Delmira Agustini.

A su paso por Montevideo en 1912, Ruben Darío, desde su indiscutida autoridad dice de ella: "Es la primera vez que en lengua castellana aparece un alma femenina en el orgullo de la verdad de su inocencia y de su amor, a no ser Santa Teresa en su exaltación divina". Unamuno, Alfonsina Storni, Vaz Ferreira, Alberto Zum Felde, la intelectualidad de su época y la crítica literaria posterior se asombraron con la precocidad de su genio, con uno de los casos de intuición intelectual más admirable que se conozca.

Encerrada en el reducto nocturno de su cuarto, exiliándose del aplastante ambiente familiar, "La Nena" sin embargo sufría: "Nunca llevásteis dentro una estrella dormida que os abrasaba enteros y no daba un fulgor?", se pregunta atormentada. Alfonsina Storni, dice, hablando de su obra, que las grandes mujeres son aquellas que acertaron a trasmitir con precisión su mundo subjetivo, ese universo "inefable" que pocas veces rompe con las vallas del lenguaje, del "pudor" burgués, de lo confesional. Delmira pudo revelar su subconciente femenino sexualizando objetos y acciones con "majestuoso impudor". Profundamente femenina, de "una femineidad feroz", pudo cantar libremente al amor tal como lo sentía pero no lo podía vivir: "Eros, acaso no sentiste nunca piedad de las estatuas? ... piedad para las pulcras cabelleras que nunca airea el abanico negro... piedad para los sexos sacrosantos que acoraza de una hoja de viña astral la Castidad?...".

Montevideo, el "Tontovideo" del 900 era una cárcel moral para las mujeres que, encorsetadas, ensombreradas, vigiladas por los y las guardianas de la "buena conducta" debían ceñir su sensualidad al qué dirán de la religión, del conservadurismo burgués, a la imagen de la niña-angelical o a la de la madre-atemporal.

Delmira acataba mansa el imperio de las costumbres, de la mediocridad que la rodeaba; no se rebela abiertamente, adecua su imagen a la que proyectaba para ella una sociedad pacata, y una madre que la oprimía, (aunque comprendía y apoyaba su creación literaria). Cuida sus gestos, oculta sus entrevistas, conserva en secreto parte de su correspondencia, vive así en un perpetuo enmascaramiento, enredada en una vida doble. Al pie de cartas de un infantilismo juguetón dirigidas a su novio, escribe fugaz "por favor no vuelvas a la imprudencia del sobre"... "no aludas a nuestra correspondencia secreta"... "sigue formal como hasta ahora...".

Pero la doble vida se detenía en el umbral de su poesía; en ella supo llegar a esa "oscura raíz del grito" para exorcisar su frustración, el dolor de la división entre el sentir y el vivir, pudo decir: "Yo muero extrañamente... no me mata la vida, no me mata la Muerte, no me mata el Amor; muero de un pensamiento mudo como una herida...".

El marido no escapa al rol represor en el que muchas veces se refugian los hombres por miedo a la sensualidad femenina, a su expansión, al desborde que puede "llevar el universo al caos", teme y por lo tanto reprime. No tolera el canto de su compañera que lo invita: "Si la vida es amor, bendita sea! Quiero más vida para amar...!

Un mes antes de su casamiento publica "Los cálices vacíos", su tercer libro de poemas en el que vuelca "la verdad de su inocencia". La ciudad no se lo perdona, la gente la deja de saludar, la esquiva, es el aislamiento total. "Si estuviera en Europa podría sentarme sola en un café sin escandalizar" y confesándose con su entrañable amigo A.Z.F. le dice: "Es un dulce milagro sentirse comprendida cuando se ha nacido para desconcertar... cantaré para no sentirme tan sola".

A los 27 años Delmira Agustini deja de existir. A su entierro asiste un público mayoritariamente femenino. Los diarios del día ahora sí sin temor a la impudicia, se apoderan de la intimidad de la pareja y publican las fotografías de los cadáveres semidesnudos. Una mujer asesinada por pasión ya no merece respeto, no se le pide recato, "sirve" a la prensa sensacionalista. Delmira Agustini fue una mujer inmolada.

E.F.

Reportaje a mí misma ¿soy feminista o sindicalista?

MARIA JULIA ALCOBA, obrera textil, sindicalista, uruguaya. Vive en Barcelona y trabaja con grupos de mujeres desde hace seis años, en un centro sanitario de Planificación Familiar.

"Yo escribo como lo hacen muchas mujeres, en trocitos de papel, que guardan encima de la heladera, entre los tarros de cocina, para que nadie los lea.

Antes me daba verguenza porque tenía faltas de ortografía pero fueron mis compañeras de trabajo quienes me estimularon a dar a conocer lo que tenía guardado en los bolsillos de mi túnica.

Son mis vivencias, momentos que compartí con otras mujeres, que como yo estaban en lo mismo.

Por eso todas tendríamos que contar, porque esa es nuestra historia, que sigue en el anonimato. Quisiera que todas las mujeres que escriben a escondidas, lo compartieran, para que todas nos conociéramos mucho más y formáramos nuestra corriente de opinión, una corriente de Mujeres para Mujeres".

De feminismo, no, las mujeres textiles no hablábamos, no lo conocíamos. Nos parecía que contábamos con el respeto de los compañeros; la compañera que destacaba pasaba a la dirección del gremio, por mérito que todos reconocían; nos necesitaban, formábamos la mayoría militante del sindicato.

En dos conferencias de mujeres textiles, hablamos de cosas "nuestras", es decir, casas cuna en los lugares de trabajo, igual trabajo, igual remuneración, cosas que hicimos hacer suyas al gremio, de la cual la segunda hicimos realidad en el año 1966.

No, de feminismo no hablábamos, no...

Mirando hacia atrás, hoy me siento trampeada. Desde luego yo estaba convencida que estaba representada en la dirección del gremio. Sin embargo los textiles en un 80% somos mujeres, y yo ingenuamente me sentía representada con una o dos compañeras, en una dirección de 10 ó 12 compañeros; resulta que la representatividad era a la inversa.

Sí, como te decía, de feminismo no hablábamos, será porque no teníamos tiempo, ocho horas de trabajo de pié frente a la máquina, con media hora para comer sentadas en el comedor de la empresa, siempre con el grupo que afectivamente te sentías mejor. Luego ocho horas de trabajo doméstico completaban la jornada, donde cenábamos casi siempre de pie, y ocho horas para dormir.

¿Feminismo?, nunca tuve tiempo de pensar, siempre tuve la impresión de vivir de prisa, de comer de prisa, de dormir de prisa, para estar a las 5:15 horas tomando el autobús, a la mañana siguiente, para la fábrica.

Sin embargo, siento que las ocho horas de trabajo compartidas con otras personas me daba cierta sensación de comunidad y libertad y la sensación de prisión la sentía en casa, y una actitud individualista, de soledad, en la suerte del ama de casa, triste y gris, en la cual, no dejaba desde el punto de vista de la producción, NADA, no dejaba nada, no me quedaba nada entre las manos. No, de feminismo no hablábamos, no...

Cómo es posible que me anime a pensar en voz alta esto, qué contradicción! (En el momento que era "explotada", en el momento en el que me quitaban la "plusvalía", marxistamente hablando, era cuando yo tenía la sensación de libertad). Sería que, cuando yo dejaba un objeto físicamente logrado, yo sabía que tantas canillas de hilo correspondían a tantos kilos de hilado, era socialmente libre? Cuando volvía a casa, me sentía atrapada, todo el peso de la casa me oprimía, me aplastaba, me sentía indefensa, de nada me servía el socialismo, se me escapaba toda teoría de plusvalía; me sentía como mujer sola. Sólo sé que con mis compañeras me sentía un tejido fuerte, difícil de romper.

Será que, como textil, sé que las tramas horizontales y verticales, hacen la fuerza de las telas; y que un hilo solo, es fácil de romper.

No, de feminismo no hablábamos, no...

Julia Alcoba

Reportaje

Laura...

EN qué trabajas?

Yo hace muchos años que trabajo. Desde que tuve mis 4 hijos no paré de hacerlo, pero mientras fueron chicos podíamos vivir con lo que Héctor ganaba. Cuando comenzaron el liceo la situación se hizo más difícil y me puse a tejer. Tejí por varios años, ya hace casi 20, cosía en verano y tejía en invierno hasta ahora que ya estoy por cumplir los 60.

¿Pero qué te hizo decidirte a salir a trabajar fuera de tu casa?

La situación había empeorado. Mi marido también trabaja por su cuenta y en ese período estábamos muy mal. Lo que yo hacía en casa no era suficiente. La situación estaba mal para todos y la gente mandaba menos a tejer, y cada vez pagaban menos por el trabajo. En el año 85 me pagaban 100 pesos por un buzo de hombre tejido y armado, y tenía que hacer 10 por semana, un esfuerzo que realmente ya no podía hacer. Entonces me salió esta oportunidad y me decidí a trabajar acá.

¿Seguís cosiendo?

Sí, sigo cosiendo en casa para unos muchachos que venden ropa a boutiques. Ellos me traen la ropa cortada y yo la coso. Este verano fueron pantalones, los armo y los coso.

¿Y te pagan bien?

Te doy una cifra para ejemplo, estoy haciendo cuatro pantalones por día y me pagan 100 pesos por cada uno.

¿Pero cuánto sale ese pantalón en la boutique?



Y más o menos 2.000 pesos, pero hay otros que pagan menos.

¿Y son muchas las mujeres que trabajan en esto?

Sí, creo que sí, aunque no estamos en contacto. Yo por ejemplo conseguí dos costureras más para estos mismos muchachos, y están muy contentas porque se necesita trabajar, hacer un peso, aunque te paguen muy poco. No existe una organización que diga que no se puede tejer o coser a menos de tanto la hora o la pieza, como en otros órdenes.

¿Cuántas horas al día trabajas?

Aquí estoy de las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde y después voy a casa y coso hasta las 12 de la noche. Pero ahora voy a dejar porque no puedo seguirme explotando yo misma. Ya al quedarme más horas acá voy a ganar más, así que dejo la costura.

Las amas de casa que trabajamos en casa estamos totalmente desprotegidas, la única relación de trabajo entre nosotras es a través de los intermediarios.

Graciela...

EXISTE la creencia de que ser maestra es un trabajo privilegiado, en el sentido que se tienen 3 meses de vacaciones, un horario corto, etc., tú qué dices al respecto?

No sé, lo que puedo decirte, sin entrar a analizar el carácter social de nuestro trabajo, es que en el aspecto estrictamente laboral no tiene nada de privilegiado, en primer término por el salario que percibimos (N$ 10.000 sueldo básico), lo que nos obliga a tener otro y otros trabajos que generalmente se ubican dentro de nuestra profesión, por ejemplo clases en una escuela privada, clases particulares por interminables horas, turnos en guarderías, o cosas por el estilo. Teniendo en cuenta el altísimo porcentaje de mujeres maestras esto significa una labor continua en el trabajo y fuera de él en la atención del niño.

En qué sentido esto te parece una desventaja?

Mirá, hay mucho para decir al respecto y sobre todo para desmistificar. Enseñar es una tarea hermosa, pero cuando no se cuenta con los medios adecuados tanto materiales como políticos, las condiciones en que se desarrolla la labor llegan a ser extenuantes. Frente a una clase de 50 a más niños, la mayoría provenientes de hogares sin recursos, en escuelas sin elementos suficientes, con una formación insuficiente por todos estos años de oscurantismo, te sentís impotente frente a la responsabilidad que tenés del futuro de esos niños. Además, emotivamente, ser maestra significa un enorme desgaste. No se "trabaja", se ama al niño; frente a tí no tenés un expediente a llevar a término, sino una vida humana y por eso mismo conlleva una dosis de frustración ante aquellos que no aprenden, o no se insertan en el sistema educativo.

Como te decía, cuando llegás a tu casa, tus hijos también son una responsabilidad tuya, y la maestra y la mujer se unen en el trabajo y en la casa, con esa inmensa carga emotiva que significa educar a los niños.

Además de los problemas de fondo que señalás respecto a la tarea educativa, cuáles son los principales problemas laborales que enfrentan los maestros hoy?

Hay muchos y tal vez sea difícil jerarquizar uno, pero quiero señalar uno que me parece fundamental para las mujeres jóvenes: la desocupación. El año 85 marcó un importante número de desocupación en el magisterio; mientras existían clases superpobladas, había 850 maestros sin clase. Creo que este año con el veto al presupuesto va a ser peor. Así la desocupación femenina seguirá en aumento.



Me ha costado valorar mi ser mujer...

Teresa Porzecanski es Asistente Social y Licenciada en Ciencias Antropológicas. Tiene publicados seis libros de ensayo en Ciencias Sociales y Trabajo Social, y seis libros de ficción, la mayoría en narrativa y uno en poesía. Ha escrito más de cuarenta artículos especializados en antropología en diversas publicaciones nacionales y extranjeras, y relatos suyos integran diversas antologías latinoamericanas. Desde 1970 se ha desempeñado como docente en la Universidad de la República y en Universidades extranjeras. Es casada y tiene dos hijos adolescentes.

¿QUE entiende Ud. por feminismo?

No es en absoluto un conjunto de "creencias" ni un dogma, sino una perspectiva que aborda la consideración de ciertos valores, no sólo en relación a las mujeres, sino con respecto al ser humano en general: la solidaridad, la generosidad, la equidad, la no-violencia, a ser llevados a la práctica en las relaciones concretas entre los seres, para estimular una sociedad armoniosa y amorosa. Digo amorosa, porque no puede haber armonía social sin amor y, mal que le pese a otras posturas —objetivistas, racionalistas— los valores sociales solidarios, no pueden ser alcanzados por decreto o por disciplina, despegados ambos de la emoción. Una sociedad, entonces, no será armoniosa porque sea bien controlada en sus impulsos conflictivos, sino porque sus integrantes puedan comprenderse y tolerarse.

Esta perspectiva no se aboca solamente al burdo simplismo de que "las mujeres sean iguales a los hombres". Ni hay tal simplismo ni hay tal igualdad. Gracias a que somos diferentes, y no sólo fisiológicamente de los hombres, el aporte que la perspectiva femenina puede hacer a la sociedad es decisivo.

¿Qué es lo específico entonces del feminismo?

Lo específico es intentar superar los límites estrechos de las posturas partidarias o de grupos de presión, no caer en "consignas", ni en "mensajes" limitados y dogmáticos, no resignarse a ser "un mero movimiento de mujeres". Lo específico del feminismo es elevar a un plano universalista, los aprendizajes y valores que resultan del embarazo, maternidad y lactancia, o sea, de aquellas instancias que el hombre no puede experimentar en su cuerpo, ni, por lo tanto, interpretar en profundidad. Y ellas apuntan hacia una cierta vivencia del mundo y de las cosas, en que el "ser para otros" (el ser para el hijo) adquiere mayor importancia que el "ser para sí mismo". Es la mujer quien está biológica y emocionalmente inserta en la trama de la continuidad vital, de la conexión entre pasado y futuro. El surgimiento de la vida se da, en ella, como una captación directa del movimiento natural de transformación de la energía en materia y en conciencia.

De modo que en los valores que rodean el lazo madre-hijo radica el centro de la perspectiva feminista, porque ese vínculo orienta todos los otros vínculos, y los valores de solidaridad, pacifismo, generosidad, tolerancia, sacrificio, se extrapolan de él.

¿Qué le ha significado el hecho de ser mujer en su actividad de escritora?

Desde el punto de vista de mi escritura, me ha costado comprenderme como mujer, en un mundo de pensamiento masculino, en el que atributos como la fuerza, la autoridad, la eficacia, el poder (independientemente de quienes los ejerzan) están intermediando en las relaciones humanas, no sólo entre hombres y mujeres, sino también entre las mujeres mismas. Me ha costado no menospreciar mi femineidad al tenor del menosprecio sutil y ligeramente condescendiente que es común denominador en nuestra sociedad, heredera, por otra parte, del abolengo romano del pater-familias vía Occidente. Me ha costado valorar mi ser mujer, como instancia singular y enriquecedora, y defender mis derechos a escribir lo que quiero y cómo quiero. Grandes dosis de voluntad necesité para hacer dos carreras universitarias y doce libros sin renunciar a la pareja y a los hijos.

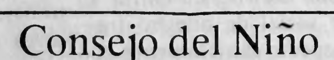
Pero también es cierto que yo escribo desde mi cuerpo, desde mi femineidad en su acepción más visceral. No he cambiado mi nombre como lo ha hecho George Sand. No es un yo "masculino" el relator de mis cuentos. No oculto el cuerpo femenino en mi escritura. Mi lenguaje no quiere ser racionalista, objetivo o distante, autoritario, omnisciente, palabra santa. Escribo desde mi incertidumbre humana, y ella pasa por los ovarios.

¿La llamada "opresión de la mujer" tiene que ver con la estructura de una sociedad de clases?

Como bien lo señaló hace ya años Simone de Beauvoir, tiene y no tiene que ver. El vulgarmente llamado "machismo" está presente en *todas* las clases sociales y en *todos* los sectores de ellas. El proxeneta que explota a la prostituta con la resignación de ésta, o el marido del barrio de emergencia que la mata a palos, cuando está bebido o porque sí, despliegan, en esencia, la misma conducta del intelectual urbano cuando le "pide" a su compañera que haga la cena para los diez compañeros de Comité que acaba de traer a su casa a medianoche. La dominación, por más sutil e intermediada que esté, es la misma. Si el ejecutivo decide económicamente sobre la vida familiar, y es el único que trae el dinero, la mujer, dondequiera que esté en la escala social, está siempre en un segundo plano. Esto, al margen de decir que también buena parte de intelectuales y ejecutivos golpean a sus mujeres, bebidos o no, y ello no es una metáfora.

Pero estos actos —a diferencia de los que ocurren en los barrios de emergencia— son siempre acallados por el desprestigio que implican para sus protagonistas. Así, la dependencia económica es, al mismo tiempo, emocional. La mujer teme "el que dirán", y aún en las situaciones límites, se niega a confesar cuando es maltratada, violada o privada de sus derechos. Las formas de extorsión que utiliza sutilmente la "sociedad masculina" son la amenaza y el retiro del sustento de ella y de sus hijos. Habría que hacer una investigación estadística a nivel judicial para ver en qué porcentaje de casos estas variables parecen significativas en nuestro país. Pero los indicios apuntan a que no lo son.

En resumen, aunque la sociedad actual evolucionara hacia una más equitativa distribución de los ingresos, y hacia un relativo bienestar material, ello no quiere decir nada respecto de la "liberación de la mujer". Esta depende de otro cambio, mucho más profundo, en las estructuras de pensamiento, en los sistemas de interpretación del mundo, en los valores y en las actitudes.



Consejo del Niño

Con María de los Angeles Stopiello,

Una reflexión necesaria



Asistente Social, Secretaria General de la Asociación de Funcionarios del Consejo del Niño

CUAL es la problemática que rodea a los niños del Consejo y en particular a sus familias?

La problemática de fondo es socioeconómica, sin dejar de reconocer que existen otros factores que influyen en la necesidad de que el Consejo intervenga. Pero, en un altísimo porcentaje, (me atrevo a hacer un cálculo estimativo) un 80% de la población del Consejo es una población muy carenciada, de miseria, de extrema pobreza, que trae como consecuencia un deterioro en las relaciones familiares, un deterioro en el cumplimiento de los roles y funciones del padre y de la madre, que trastoca todo, hasta la familia como institución, o lo que social y culturalmente se entiende por ello. La familia del niño del Consejo tiene características especiales, un sistema de valores diferente, ni malos ni buenos, diferente. Unas posibilidades de dar afecto y de recibirlo, diferentes.

Cómo es la célula familiar tipo?

Existe una madre que está en el centro, y una o distintas figuras paternas que cambian. En torno a la madre funcionan todos. Ella es la que centraliza, la que nuclea al grupo. Es una madre que por otro lado está muy limitada y exigida, porque no puede responder a las necesidades de todos esos niños, y entra en un proceso —eso lo vemos nosotras que atendemos a madres adolescentes— de envejecimiento, de desgaste físico, síquico y emocional, en el que van perdiendo su capacidad de amor.

Cuáles son las exigencias que tienen estas madres?

Son las exigencias propias del rol de mujer que la sociedad les adjudica: cuidar de los hijos, alimentarlos, vestirlos, mandarlos a la escuela. Pero a la vez tienen que hacer limpiezas o ejercer la prostitución, o hacer otras actividades que la tienen alejada de la familia, porque ella juega también un rol de sostén económico muy importante.

Y los compañeros o esposos?

Por lo general tienen un compañero con una mentalidad muy machista. Habitualmente no comparten la educación de los hijos, ese es el rol de ella. El de él es, en todo caso, el de traer el dinero que pueda juntar.

Quién es el que desarrolla a nivel de la familia, la relación con el Consejo del Niño, y en qué situación se da ese paso?

Generalmente es la mujer. Y el paso se da cuando no tienen qué darle de comer, cuando no tienen vivienda, son situaciones típicamente económicas.

Son madres con muchos hijos?

En la mayoría de los casos son familias numerosas.

Conocen la planificación familiar?

Lo que hemos notado es que hay bastante resistencia a la planificación familiar. Hay cierta información, pero es posible que haya deformación de la misma. Pero también hay cierta resistencia a todo lo que signifique ir al hospital, tener que hacerse controles cada tanto tiempo, cuidar "su" persona.

Siendo la mujer el centro del medio familiar, la que da el paso hacia el Consejo y la que mantiene la relación con él, se ha reconocido la problemática de la condición de la mujer, se ha reflexionado específicamente sobre ella?

Analizar la problemática desde una óptica de la mujer, no, no lo hemos hecho. Sí habíamos visto la necesidad de ver el problema desde un contexto familiar, de investigar las dificultades sociales que tiene el grupo familiar. Claro que al estar nucleada generalmente la familia en torno a la mujer, al ser ella el eje del grupo familiar, creo que se hace importante definir, estudiar, la situación de la mujer. Porque encontramos también actitudes que tienden a juzgar a esas madres, a decir que son "buenas" o "malas" o "sinverguenzas".

Creo que una reflexión desde la óptica de la mujer, se hace necesaria.

¿Pero, ustedes son feministas?

Sí, somos

DESDE hace varios meses hemos comenzado a analizar algunos problemas que condicionan la participación de la mujer, entendiendo por participación, el pleno desarrollo de nuestra potencialidad personal y social. Pero a diario desde que comenzamos este trabajo, igual que lo que le sucede a otros grupos de mujeres, nos enfrentamos al recelo de una pregunta que, con ironía, agresividad o quién sabe qué cúmulo de cosas horribles, se esconde detrás de esa palabra controvertida: "Feminismo".

¿Pero ustedes son feministas? La pregunta tiene varios tonos y la mayoría de ellos no por cierto desprovistos de juicios de valor negativos, por no decir de una aversión profunda, como si estuvieran frente a un peligro o a una desviación malsana. Y el tema aquí adquiere varias dimensiones. Vayamos por partes y comencemos por responder la pregunta, a la que a través de la magia del papel y de la máquina de escribir estamos transformando en una buena pregunta, sin dobleces, ni prejuicios. Y decimos, sí, somos feministas.

"Somos feministas porque cada una de nosotras hemos vivido personalmente de una manera u otra la discriminación, como madres, como esposas, como hijas, como mujeres...".

Somos feministas porque cada una en su condición y a su manera vivió la discriminación como madres, esposas, como hijas, como mujeres. Sentimos el peso de la injusticia de los roles asignados, de las limitaciones, de los prejuicios, de las trabas. Situaciones que de manera aislada e individual se nos presentaban como insalvables, incambiables, pero que en un proceso de acercarnos y en el descubrimiento de vivir lo individual como colectivo, encontramos un camino de cambio.

"Somos feministas porque sabemos que la sociedad, en sus distintos momentos y formas, siempre ha planteado algún tipo de discriminación de la mujer...".

Somos feministas porque sabemos que la sociedad, en sus distintos momentos y formas, siempre ha planteado algún tipo de discriminación de la mujer, cualquiera sea su clase social o nivel cultural. Y no se nos escapa que en nuestra sociedad uruguaya concreta, capitalista y dependiente, el feminismo, como movimiento de lucha y organización, requiere atender también otros aspectos de la temática social a los que se encuentra indisolublemente unido.

"Somos feministas porque trabajamos para organizarnos como mujeres y para que esta organización genere un movimiento en todos los ámbitos de la sociedad...".

Somos feministas porque trabajamos para organizarnos como mujeres y para que esta organización genere un movimiento que en todos los ámbitos de la sociedad cuestione y elabore un punto de vista diferente, transformador.

El feminismo surge como un movimiento de liberación de la mujer y abarca en su seno una amplia gama de opiniones y elaboraciones que las características de los movimientos sociales de cada país le imprimen. Y así hay un feminismo europeo, un feminismo norteamericano, y ahora, un feminismo tercermundista. Lo que nosotras valoramos del feminismo, genéricamente, es la jerarquización de un enfoque y una búsqueda de respuestas al problema de la condición de la mujer que aporta una teoría y un campo de lucha para la mujer en tanto sujeto histórico concreto como protagonista del cambio.

A principio de siglo en nuestro país las reivindicaciones feministas se expresaron en el movimiento de las sufragistas, reclamando el derecho al voto para la mujer; este movimiento significó un cambio en la concepción del papel de la mujer para la mentalidad provinciana de aquel momento. Hoy, la existencia de un movimiento de mujeres es una necesidad para modificar cualitativamente nuestra participación en lo social, en lo político, para impedir que se sigan reproduciendo el uso y el abuso de nuestra condición marginal tanto en las relaciones interpersonales (familiares, laborales, de pareja, profesionales) como en la propaganda, en los medios de comunicación de masas, en la política económica, en la utilización de nuestro cuerpo como objeto que reproduce culturalmente la subordinación que cuestionamos.

"...las feministas de principio de siglo imprimieron con su lucha un rumbo y un ritmo a la organización del Estado y la sociedad...". "Debemos pues, conocer y rescatar este protagonismo para proyectarlo en el presente y en el futuro de nuestra lucha".

Si las feministas de principios de siglo imprimieron con su lucha un rumbo y un ritmo a la organización del Estado y a la sociedad, junto a todo el movimiento social, sindical y cultural de la época, su paso por la historia de nuestro país ha sido rápidamente olvidado. Debemos pues, conocer y rescatar este protagonismo para proyectarlo en el presente y en el futuro de nuestra lucha. Las mujeres uruguayas tenemos que ocupar nuestro lugar en este movimiento que en América Latina se va multiplicando, construyendo la propuesta de la mujer a partir de su realidad, de la conciencia de sus trabas, de la aspiración de un nuevo rol social.



La Dama de Knossos

Teatro del Notariado — Obra de Eduardo Sarlos — Dir. Elena Zuasti

ESTA obra estimula algunas reflexiones acerca de las figuras masculinas que aparecen como personajes poco significativos en relación a las dos mujeres (Delmira Agustini y la madre). El padre, pequeño físicamente, siempre con el cuaderno negro de las cuentas y la visita diaria al bar con los amigos, parece completamente avasallado por su mujer y poco sensible frente a las aptitudes de su hija. La esposa, descrita negativamente en los libros sobre Delmira, adquiere en la obra un rol ambiguo, expresa una profunda admiración por la hija, como si de su físico enfermo y de su frustración naciera una necesidad de proyección a través de su "Nena". Trata de convencerla de no casarse, definiendo al futuro marido como un verdadero peligro para su trabajo como escritora, por no ser un hombre de su misma altura intelectual. Acto éste notable si consideramos que para las mujeres de aquella época el matrimonio era la única "carrera". Trata de convencer al futuro marido de que no deben tener hijos en seguida para no destruir la capacidad creativa de Delmira (parecería una expresión de conciencia feminista).

Desde el principio de la obra se resalta la calidad de relación que Delmira busca con el marido y lo que él, tan normal aunque tan enamorado, es incapaz de comprender de una mujer compleja como ella. Delmira hace notar la falta de sensibilidad y atención de este hombre que tan sólo 20 días después del matrimonio, la espera tirado en la cama en calcetines, considerándose ya un "marido", lo que la lleva a sentirlo a pesar de su caluroso abrazo de deseo sexual, como un elefante que pisotea un prado de flores. Estas expresiones y reclamos de Delmira son incomprensibles para él y lo habrán sido también para la mayoría de los espectadores masculinos.

Estas figuras masculinas, en apariencia insignificantes, representan a los portadores y reproductores de los valores machistas que armarán las manos del marido asesino: el honor traicionado, la duda sobre su propia virilidad, la no aceptación de que una mujer decida su futuro saliéndose de las reglas sociales de aquella época, aún hoy vigentes.

A.M.C.

Buscando nuestra sexualidad

LAS mujeres nos estamos reuniendo para hablar de nuestra sexualidad, estamos compartiendo nuestras experiencias, nuestras percepciones y nuestras interpretaciones.

Cada vez somos más las que estamos interesadas en descubrir, analizar y discutir con otras mujeres cuál es el origen y la explicación de nuestros problemas a nivel sexual.

Con frecuencia nos resulta difícil trasmitir lo que sentimos; cómo gozamos, a veces, de nuestro cuerpo y de nuestras relaciones sexuales o, lo que es mucho más frecuente, cómo sufrimos o padecemos situaciones incómodas, desagradables y frustrantes caracterizadas por la total ausencia de placer sexual.

Pero, lo que deberíamos aceptar con todas sus consecuencias es que no es por casualidad que experimentamos temor, verguenza o un irracional pudor no sólo al vivir nuestra sexualidad, sino simplemente al hablar de ella. Lo evidente es que los siglos de represión puritana que cargamos sobre nuestros hombros han hecho su lento pero seguro trabajo, como la gota de agua en la piedra.

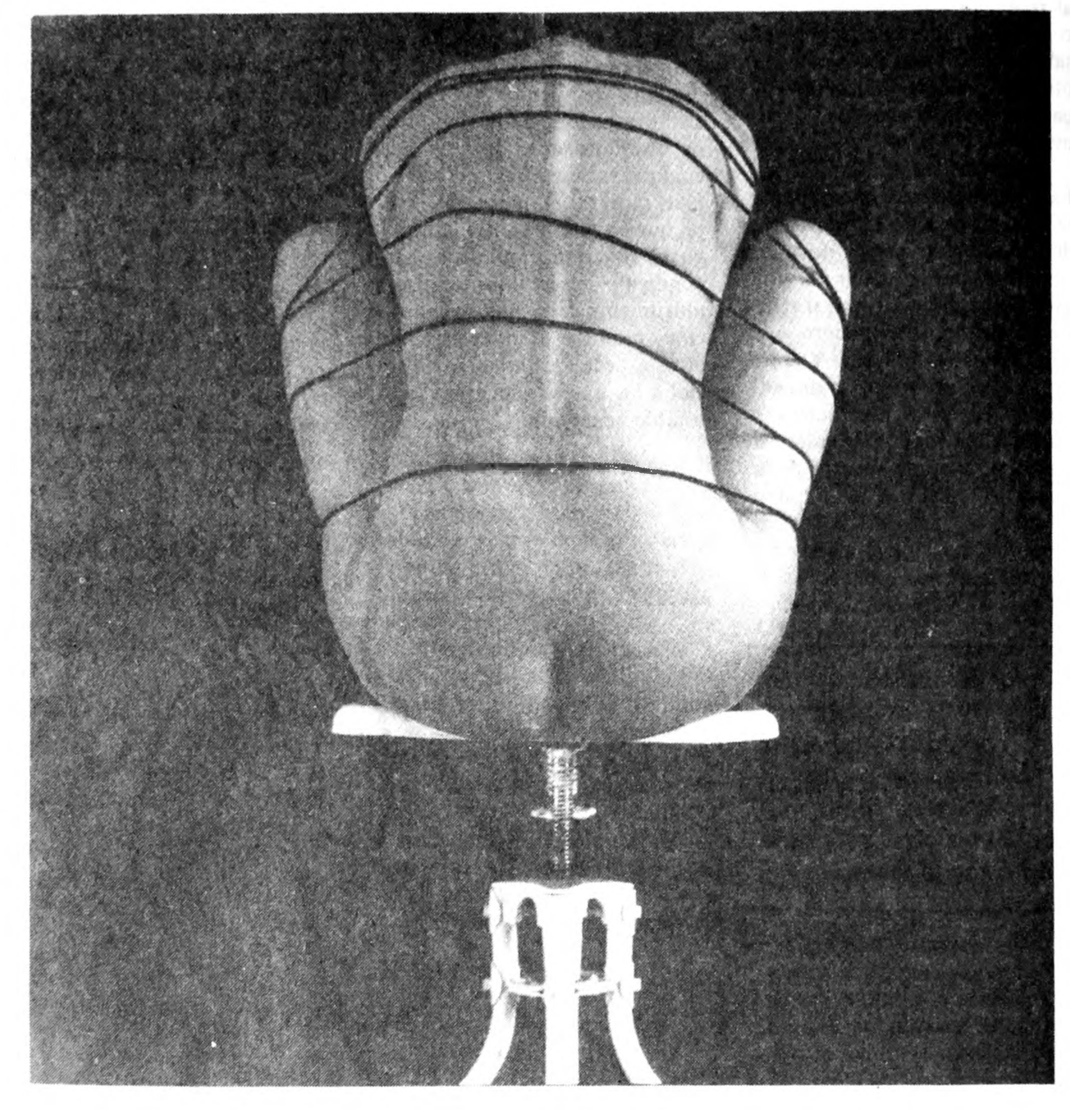
En los encuentros, en los talleres, en la consulta personal, cuando se alcanza el clima de confianza suficiente, podemos compartir testimonios como éstos:

"Empecé a tener relaciones sexuales a los 18 años, antes de casarme. Yo no quería; pero él insistió y, finalmente, acepté por temor a que me dejara por otra. Lo hice con mucho miedo. Nunca he tenido placer. Ahora tengo 30 años y discutimos mucho por este problema".

"No tengo deseos sexuales. Antes sí los tenía, cuando estábamos juntos, antes de casarnos. Ahora cada vez me interesa menos hacer el amor. Tengo tres niños, me siento muy cansada, no tengo ganas de nada".

"Tengo 40 años. No sé lo que es el orgasmo. Lo he leído en algunas revistas para mujeres, pero yo no sé lo que es. Nunca lo experimenté. Mi amigo dice que soy "frígida". Por eso consulto. ¿Podré lograrlo?".

"En mi casa nunca se habló de estos temas. Mi madre era muy "reservada". Una vez una mujer me explicó algo acerca de la menstruación. Cuando menstrué por primera vez me dió mucha verguenza y me escondía por todos los rincones... En mi vida de pareja he sido muy infeliz; nunca quiero tener relaciones. No quisiera que a mi hija le pase lo mismo".



"Mi primera relación sexual fue muy frustrante. Yo no quería hacerlo, aunque me daba placer estar juntos y acariciarnos. Un día se puso tan enojado que, al final, yo "aflojé". Sentí una sensación extraña, mezcla de ardor y de dolor. Lloré mucho, no por el dolor físico, sino porque yo no quería perder mi virginidad. Nunca más sentí deseos sexuales".

"Gozo sólo cuando me estimulo la zona del clitoris. Cuando intentamos tener relaciones con penetración, me "quedo fría". Es como si se me fueran las ganas".

"No estoy a bien con mi cuerpo. Cuando me miro en el espejo, veo mis senos demasiado pequeños y me da verguenza... no me gusta que me vea desnuda".

Pues bien: estos testimonios son muy frecuentes. A veces, muy de tanto en tanto, aparecen testimonios afirmativos, como los que siguen, pero resulta deprimente constatar su bajísimo porcentaje:

"Para mí el sexo es muy hermoso. Desde pequeña sentí placer de tocarme y de acariciarme. Mi madre nunca me lo prohibió. Cuando empecé a tener relaciones sexuales, las viví como una experiencia tan agradable que siempre he buscado que se repita una y otra vez".

"A mí me gusta mi cuerpo. Cuando era chica, me gustaba mucho andar sin ropas. Mi cuerpo desnudo siempre me ha dado placer".

La elocuencia de estos testimonios habla por sí sola. Nos muestra claramente cuántas dudas, cuánta ignorancia, cuánta frustración caracteriza la vida sexual de la mayoría de las mujeres. Conocemos muy poco nuestro cuerpo; nos cuesta mucho aceptarnos como somos.

Este hecho no nos debería extrañar: en nuestra vida, hemos crecido bombardeadas simultáneamente por dos tipos de mensajes contradictorios: un tipo de mensaje, el de nuestros padres, de la iglesia, de las instituciones, que nos dice y nos repite, directa o indirectamente, que el sexo es sucio, que es peligroso, que es pecado tocarnos y gozar de nuestro cuerpo; que es pecado, que está mal o que somos malas mujeres si vivimos nuestra sexualidad antes del matrimonio o al margen de él; que las mujeres no deben usar anticonceptivos antes de casarse; que es pecado, que es inmoral y criminal practicarse un aborto; que el sexo sólo es valioso si está al servicio del amor y de la procreación.

Por otro lado, recibimos el otro tipo de mensajes: el cine, la televisión, las revistas femeninas y los anuncios publicitarios nos repiten hasta el cansancio que tenemos que ser "libres", "desinhibidas", "modernas"; que es decisivo para una mujer ser atractiva, seductora, conquistadora, etc., etc.

Pues bien: es hora de que las mujeres aprendamos, de una vez por todas, a resistir y a cuestionar combativamente la hipocresía social de este doble mensaje. Es necesario que nos decidamos a analizarlo en profundidad, tomando conciencia de dónde es que proviene y qué se propone esta ideología de la ambiguedad y de la contradicción; quiénes son los que "manejan" estos dobles mensajes y para qué y con qué fines lo hacen.

La liberación social, política, económica, cultural de la mujer es un proceso en marcha. Es un proceso incontenible. Pero la liberación efectiva y total de las mujeres concretas no se podrá alcanzar o se desvirtuará hipócritamente si el proceso se detiene, como hasta ahora, prudentemente, al borde de la cama.

E.L.

¿Qué sexualidad?

LA sexualidad es una comunicación en el sentido más amplio del término. La líbido no se expresa sólo a través del acto sexual sino en el conjunto de mensajes y expresiones que hacen a la persona misma. Es así que el acto sexual no es el único aspecto de la sexualidad, aunque tal vez el más emocionante.

El lenguaje sexual no puede ser sólo un rito técnico que tiene como fin el orgasmo físico; así entendido, sólo es fuente de frustración para la mujer. Es la comunicación entre dos seres que buscan, allí donde las palabras difícilmente llegan, un gesto, un calor emocional, el hacer suyo el placer del otro, viviendo plenamente el propio placer. Esta actitud sexual crece, se desarrolla en un "in crescendo" de mensajes de amistad, ternura, confianza, que son el verdadero preludio del orgasmo sexual. Pensar que sean las "sabias caricias" el único preludio del orgasmo, es realmente no haber comprendido nada de la sexualidad y reducirla a la forma más empobrecida. Conocer nuestro cuerpo y sus localizaciones eróticas no sólo facilita la comunicación de nuestras necesidades con la pareja, sino que es también un profundo conocimiento de nosotras mismas. Esto implica una relación de crecimiento que durará toda la vida y hará nuestra sexualidad siempre distinta en el correr de los años, adaptándola más fácilmente a las diversas fases de transformación física de la mujer.

Es competencia nuestra, en nuestra especificidad como mujeres, la propuesta de una sexualidad que nos comprenda al hombre y la mujer como dos sujetos protagonistas en la misma intensidad.

A.M.C.

La cárcel ¿una experiencia feminista?

DIRA la historia de nuestro país que durante muchos años, muchos hombres vivieron sólo con hombres y muchas mujeres sólo con mujeres.

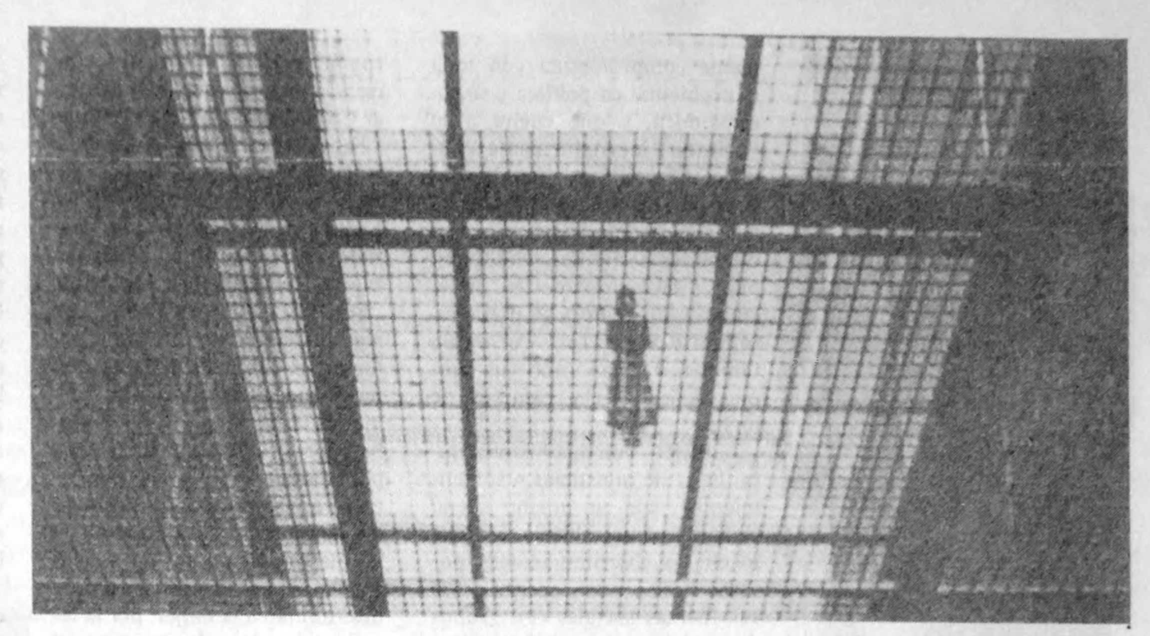
No bien se cerraron las dejas dejando de un lado a hombres y mujeres libres y del otro sólo a —en nuestro caso— mujeres presas, una vaga interrogante se instaló sin que nadie la formulara.

A partir de ese momento los problemas se presentaron de una forma muy distinta a la que conocíamos. Tal vez fueran, en el fondo, los mismos de siempre, pero no era fácil descubrirlos ahora. No estaban tratados en ningún libro, nunca los habíamos discutido y no se podía recurrir para su examen ni a la familia ni a los compañeros.

No había otra alternativa que RESOLVER. Encontrar la forma en que nuestras pequeñas sabidurías personales, tan limitadas como nuestras edades, entraran en una relación de colaboración que las hiciera productivas. O sea, descubrir y soltar las trabas de inseguridad, competencia y dispersión que habían caracterizado nuestras relaciones sociales. Sustituirlas por otros lazos de solidaridad que ensancharan la capacidad de todas.

El panorama no era rosado: por delante, largos años de cárcel, de apremios que quién sabe qué significarían exactamente para nosotras. Había que encontrar la mejor forma de vivir allí, de levantar una barrera entre aquel efecto destructivo y nuestra integridad. A menudo esa lucha se expresó en formas primarias, como una lucha contra el odio con el que nos asediaban.

Así, una característica femenina, surgida de las condiciones en que vivimos desde tiempos inmemoriales, vino a convertirse en fuente vital de un comportamiento voluntario. De nuestra experiencia social más antigua nacía a raudales el don de la solidaridad esencial, de la afectividad: cantamos para nuestros niños cuando los gritos de odio y amenaza quisieron tapar nuestro diálogo. Hicimos teatro, mímica y baile cuando se nos quiso inmovilizar toda expresión humana. Abrazamos a las compañeras cuando se quiso hacer sentir la soledad como un peso de plomo sobre cada una.



En medio de las paredes, nadie tan expuesto como el compañero enfermo síquico. Sobre ellos se apuntó la maquinaria destructiva de la cárcel, pero a su alrededor levantamos nosotras la protección que no tuvimos que aprender: la del afecto que hace frente a todo, la de la solidaridad.

La primera tarea que juntó nuestras cabezas fue la de interpretar colectivamente lo que estábamos viviendo. Luego hubo que evaluar si lo hecho era acertado o había que corregir. Y todos estos pasos en un mismo sentido nos dejaron un legado extraordinario: METODO. Nada menos que ese invalorable modo de hacer las cosas que nos estuvo vedado siempre y al que sólo accedíamos algunas, individualmente y a costa de desmedidos esfuerzos.

Nos lanzamos con entusiasmo y aplicación escolar sobre temas antes inabordables.

Pero no sobre *todos* los temas. Había una zona infranqueable a la que no llegaban las conclusiones comunes. Se trataba en general de nuestro particular desempeño como madres, como trabajadoras, como compañeras, en fin, como mujeres. ¿Estábamos conformes? Allí se cerraba el debate, como si hubiera un coto cerrado de relaciones privadas.

El día en que alguien propuso hablar de nuestros problemas específicos como mujeres, la respuesta fue tajante: "¿Y qué problemas tenemos nosotras que no sean los problemas de todos?". Punto.

Resultaba evidente la falta de armonía. Cientos de mujeres de todas las edades, de múltiples orígenes y experiencias viéndonos vivir y, sin embargo, no era del todo nítido el campo de problemas comunes.

La cárcel como experiencia, como hecho nacional, tocó a más gente de la que encerró. Hay que tener presente para responder a la cuestión de si la cárcel fue una experiencia feminista o no, que involucró a una población femenina mucho mayor que el número de presas. Todas esas mujeres que protagonizaron durante tantos años un papel distinto al tradicional, participando activamente en la lucha por la dignidad, por la vida, por la justicia, construyeron algo muy importante: la clase que permitió elaborar las respuestas que hoy aparecen con más claridad.

No sacamos conclusiones comunes de todos aquellos problemas que parecían ser de todas, y esa falta importa mucho. La experiencia vivida como mujeres, siendo pues incompleta, sólo definirá sus alcances a medida que enfrente las presiones a que se verá sometida. De lo que no cabe duda es de que marca un hito en la historia del feminismo uruguayo.

I. T.

Libro de las Brujas

HABLAMOS con Serena Foglia por teléfono para concertar una entrevista que no pudo ser por motivos de fuerza mayor; un leve acento italiano y una modulación musical nos propusieron postergar nuestras preguntas para el mes de julio. Será entonces en invierno cuando sabremos por qué esta italiana graduada en Ciencias Políticas y en Sociología, presidenta de la Asociación Italiana de Astrología, con 4 libros sobre este tema publicados en Italia, marido banquero y varias hijas mujeres, se dedica al estudio de las brujas y de sus prácticas, describiendo en 179 páginas el atroz genocidio que significó la matanza en la hoguera de más de 8 millones de mujeres entre los siglos XIV y XVII.

El "Libro de las Brujas"* traducido al castellano por Evi Camussi y Nora Giometti es de lectura amena. Enfoca el tema partiendo del hecho de la doble imagen de la "bruja" a través de los siglos: la de la bella, que cura y hace el bien, más cercana al hada en realidad, que arrancaría de un culto pre-cristiano de origen celta, y la de la vieja, obscena, castrante, infanticida, que copula con el mismísimo demonio, imagen configurada por el cristianismo hacia el siglo XIII. Esta visión ambigua de la mujer, le confiere sin embargo, poderes casi sobrenaturales, como sólo se les había otorgado a las diosas de la antiguedad. Nos preguntamos, ¿es que eran en realidad las mujeres tan poderosas?, ¿podían volar, convertir a los hombres en animales, castrarlos, eran capaces de comer 16 niños en una sola noche, de hacer llover y producir la sequía? ¿Cómo se pudo llegar a esta irracionalidad colectiva e institucionalizada, puesto que eran la Iglesia y el Estado quienes patrocinaban la matanza; pero, sobre todo, estaremos tan libres hoy en día de una "cacería de brujas", cualquiera sea su signo?

El libro hace un breve recorrido por las distintas encarnaciones de la bruja/maga a través de la historia y la literatura, y de sus vinculaciones con la religión, la filosofía y la ciencia, y consigue llenarnos de estupor con las argumentaciones de la Bula del Papa Inocencio VIII que, en 1484 ratifica el tratado de dos tristemente famosos monjes, dando así piedra libre a la "cacería de brujas". El tratado, que fue usado como Código de Jurisprudencia en los procesos contra 8 millones de mujeres, establecía la indisoluble unión entre brujería y sexo femenino, siendo un "...feroz, increíble documento de obsesiva y fanática misoginia". Como muestra, basta leer una de las "demostraciones" sobre la perversión de las mujeres: "...que habiendo nacido de la costilla de Adán, costilla que es de forma doblada, la mujer tiene una estructura física defectuosa, por lo tanto su índole no puede ser sino inferior e imperfecta". Así de simple!

Creemos que "El Libro de las Brujas" nos sirve para meditar por qué la mujer fue ese "cabeza de turco" en el que los hombres depositaron seguramente tantos miedos ancestrales. Qué tipo de poder femenino simbolizan las brujas cuando la peor de las acusaciones que se les hizo fue el infanticidio, justamente lo opuesto a la capacidad femenina primaria de dar la vida? En resumen, un libro de divulgación pero lleno de sugerencias, para seguir reflexionando.

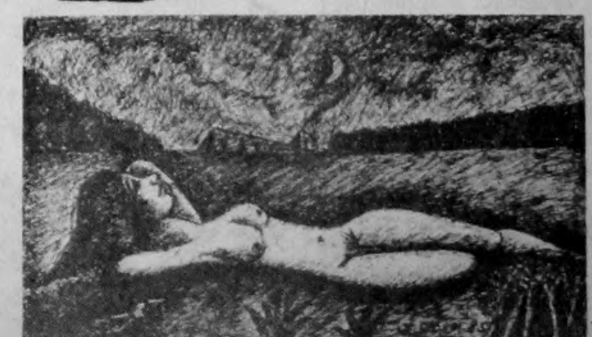
E. F.

* "El Libro de las Brujas", de Serena Foglia. Ed. de la Plaza. Montevideo, 1985.

RECIBIMOS EL APOYO FEMINISTA DE DOS ARTISTAS URUGUAYOS PARA NUESTRA CAMPAÑA FINANCIERA: JUAN STORM Y GUILLERMO BUSCH CREARON PARA "COTIDIANO MUJER" DOS OBRAS QUE FUERON REPRODUCIDAS Y NUMERADAS PARA UNA VENTA SOLIDARIA CON EL COTIDIANO.



Se pueden adquirir en el local de Cotidiano Mujer, Ana Monterroso de Lavalleja 2010, los miércoles de 17:00 a 19:00 o bien llamar al teléfono 44729.



NUESTRO FUTURO DEPENDE DE USTEDES. COTIDIANO MUJER PODRA SEGUIR SIENDO UNA REALIDAD SOLO CON EL APOYO DE CADA UNO Y CADA UNA DE USTEDES.

Feminismo latinoamericano

Las mujeres peruanas, un ejemplo

FEMINISMO latinoamericano, obviamente un tema no muy preferido de diarios, noticieros, programas de TV y revistas existentes en nuestro medio. Evidentemente un tema no muy hablado ni al que se hace referencia cuando se comenta sobre feminismo. Los comentarios, con una sorprendente frecuencia, están siempre dirigidos, con una clara intención ridiculizante y desvirtuadora, hacia el feminismo europeo y americano.

Pero ¿cuántas veces hemos visto, leído u oído del feminismo latinoamericano? ¿Qué información nos brindan al respecto los mismos medios de comunicación que eternamente han cargado sus tintas, tendenciosa y subjetivamente, en opiniones y comentarios sobre toda manifestación feminista?

América Latina cuenta con un movimiento feminista nacido de la realidad de las mujeres de todos los estratos sociales, razas y sectores políticos. Un feminismo comprometido con la realidad latinoamericana que denuncia la doble discriminación que se sufre por ser pobres, marginadas, explotadas y MUJERES. Doble discriminación que hace a la lucha de las mujeres del Tercer Mundo indispensablemente comprometida con toda la problemática política y socioeconómica, y que vuelve a lo "privado" inevitablemente "público". Feminismo que ha encontrado en los ejemplos europeo y norteamericano, y en las diferentes corrientes feministas, puntos de apoyo teórico, reflexiones y situaciones sorprendentemente similares. Pero que también ha elaborado sus propias reflexiones y caminos de lucha.



PERU, con una historia dura, llena de injusticias y sometimientos, con un medio social violento, contradictorio, e injusto en sus discriminaciones por raza, clase y sexo, cuenta entre sus fuerzas sociales con grupos de mujeres, grupos feministas que ya desde principios de siglo, y con más fuerza desde la década del 70, luchan por lograr una sociedad más justa, pero más justa para todos.

El Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, el Movimiento Manuela Ramos, el Frente Socialista de Mujeres, la Comisión Organizadora de la Mujer Peruana, el Grupo de Autoconciencia de Lesbianas Feministas, el Colectivo Feminista cristiano "Talitha Cumi", la Asociación Amauta de Mujeres de los Barrios populares de Cuzco, los Centros de Mujeres de gran cantidad de pueblos y ciudades peruanas, el grupo de teatro el "Retablo", etc., etc., etc., son algunos de los nombres que integran la larga lista de grupos movilizados en torno a la problemática de la mujer. Mujeres trabajadoras, mujeres indígenas, pobladoras, empleadas domésticas, amas de casa, profesionales, candidatas al parlamento en las últimas elecciones, se movilizan en contra de las leyes que discriminan a la mujer, por la legalización del aborto, por el acceso a los anticonceptivos, en contra de la esterilización forzada, por la reapertura de los consultorios de planificación familiar, contra la comercialización del Día de la Madre, en apoyo a la lucha de los sindicatos femeninos, por "No más violencia contra la Mujer", para denunciar torturas y violaciones.

Realizan jornadas de reflexión, discusión e información sobre: sexualidad, con grupos de adolescentes y mujeres adultas; salud, trabajo, legislación, maltrato, violencia, situación nacional, elecciones generales, sobre problemas, que como mujeres, se ven enfrentadas día a día. Editan revistas y boletines, crean centros para la mujer, organizan comedores y guarderías, forman bibliotecas y centros de documentación. LUCHAN!! Pero de una manera distinta, con un nuevo aporte, con una nueva visión de lo que es lucha y lo que es Poder. Sensible, emotiva y solidariamente.

Cotidiano Mujer, identificado con esta forma de lucha, definido en este feminismo, se suma como una voz más a las muchas voces que día a día nacen en la denuncia, se fortalecen con la comunicación, se enriquecen en los aportes y crecen en la unión de ese gran movimiento feminista latinoamericano.

L.A. y B.B.

Datos que interesa conocer:

* La mujer peruana recién obtuvo el derecho al voto en 1955.
* De cada 100 analfabetos, 54 son mujeres.
* Una cuarta parte de las mujeres mayores de 15 años sólo tiene educación primaria incompleta.
* Otra cuarta parte nunca ha ido a la escuela.
* Las mujeres reciben la mitad de la remuneración que perciben los hombres por el mismo trabajo.

En 1985 dos candidatas feministas se presentaron a las elecciones parlamentarias bajo la Izquierda Unida. Victoria Villanueva, candidata a senadora, organizadora del Movimiento Manuela Ramos en 1978. Virginia Vargas, candidata a diputada, coordinadora del Centro de la mujer peruana, Flora Tristán.

Rosa Dueñas, feminista, militante de la Izquierda Unida y representante de los grupos indígenas, asume en 1985 la Concejalía de la Municipalidad de Lima; uno de sus proyectos, crear la Casa Municipal de la Mujer. Su finalidad, dar servicios de información y orientación en problemas de salud y legales, con especial énfasis en casos de mujeres golpeadas y violadas.

"Las indias nos estamos haciendo feministas"

El patriarcado existe en todos los sectores. En el campo, la mujer es mucho más discriminada. Tiene que ir c... el hijo a la espalda, tiene que ir a d... hierbar la tierra. Encima de eso ... que hacer la merienda, llevarla al c... panero que está en el campo y una ... allí tenemos que compartir el tra... del campo. El esposo es el que tra... la tierra y punto, pero quienes as... mos el trabajo de la casa somos n... tras; ... de las responsabilid... que tenemos de caminar leguas d... guas para cargar la leña, porque ... están buscando el agua para regal... sembríos. O sea que la mujer es la ... tiene que hacer de todo pero el h... bre es el que tiene el poder. Y por ... el hombre es el "taita", muchas ve... nos golpean; creen que golpeando ... mujer ellos son más hombres y n... cierto eso de que "más me pegas ... te quiero".

MANOS PARA AMAR, NO PARA PEGAR

"... de diversos ti... Experimentan u... intenso sentimiento ... incomunicación, culpa, baja autoestima, humillación, vergüenza, timidez, depresión, furia o miedos prolongados"

Hemos pasado unos meses de gran ebullición. El Perú entero ... puso de pie para analizar la situ... ción en que vivimos, para denun... ciar abusos y poner al descubierto los errores de nuestros gobernantes. Al mismo tiempo, era el momento de esbozar nuevas ideas y presentar alternativas de gobierno. Las feministas estuvimos presen... tes en la campaña electoral y e... con candidatas propias. Nue... ...encia fue fundamental par... debate temas como ... reproductivos, nue... ...éstico no recon... de que somos ... ión salarial ... aborto. ... con claridad ...

Todos los trabajadores ... y mujeres, celebramos ese ... de mayo; recordamos las arduas luchas que se realizaron ... a principios de siglo para conquis... la jornada de 8 horas de trabajo ... En el Perú se consiguió recién en ... 1910, a costa del sacrificio de mu... chas vidas. A propósito del Día del Trabajador, constatamos que cada día más mujeres salimos a trabajar fuera de la casa. La situación económica ... país, que lleva miseria y ... nuestros hogares ...

Si una mujer soporta maltratos o cual... quier tipo de violencia dentro del ho... gar, tendemos a tomarlo como parte de la vida conyugal. Es tan frecuente que el marido le pegue a la mujer que se llega a pen... sar que sufrir golpes es consustancial a nuestra condición. Esta violencia cotidiana ... hemos sido sometidas las mujeres ... la principal arma del patriar... ...

Nombre ....

Dirección ....

País ....

Suscripción anual:

Internacional	U$S 20
América Latina	U$S 10
Uruguay	N$ 800

Enviar a nombre de Elena Fonseca con giro postal o cheque.

Cotidiano Mujer es una publicación mensual del Colectivo Editorial Mujer.
Directora Responsable: Elvira Lutz
Colectivo de Redacción: Lilián Abracinskas, Brenda Bogliaccini, Lilián Celiberti, Elena Fonseca, Elvira Lutz
Colaboradoras Permanentes: Anna María Coluzzi, Mirta Peggo, Ivone Trías.
Colaboraron en este número: María Julia Alcoba, Anna Danielli
Diagramación: María Laura Bulanti, Brenda Bogliaccini
Fotografía: Estela Peri
Dibujos: Pilar González, Lala Severi
Dirección: Ana Monterroso de Lavalleja 2010
C.C. 10649 D-1 Montevideo
Impresión: Petirossi Hnos. Cooper 2229
Depósito Legal 201.607
Registro Carpeta n. 96/85-4682 (en trámite)

8 de Marzo de 1909

Fábrica Cotton - Nueva York

129 obreras textiles mueren quemadas dentro de su lugar de trabajo. Las puertas de la fábrica han sido cerradas por su dueño. El motivo: evitar que se contacten con las mujeres sindicalistas que manifiestan frente a la misma. Un accidente, llamas y las puertas cerradas, 129 mujeres mueren quemadas.

En el Nueva York de 1909 muchas mujeres comienzan a organizarse y protestar contra las condiciones de inseguridad e insalubridad de los lugares de trabajo, por los bajos salarios y abusos de las patronales. Muchas de esas mujeres han sido despedidas con la clara intención de desarticular todo intento de sindicalización. Pero las mujeres salen a la calle, y en "El Gran Levantamiento" manifiestan durante 13 semanas bajo la proclama "Estamos en huelga por un tratamiento humano".

El frío, los matones a sueldo, las prostitutas pagas por los patrones, la policía, la cárcel, no logran amedrentarlas.

Apoyadas por todos los trabajadores de las fábricas textiles, por las sufragistas, por las feministas, logran sus mejoras salariales, pero el Sindicato no las reconoce y las mejoras de las condiciones de trabajo nunca llegan a cumplirse.

Copenhague - Dinamarca 1910

Los movimientos y asociaciones de Mujeres se reúnen en la 2ª Conferencia Internacional Femenina y bajo la iniciativa de Clara Zetkin (dirigente obrera del Partido Social Demócrata Alemán) se declara el 8 de marzo DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER.

Montevideo - Uruguay 8 de marzo de 1984

Siempre se conmemoró el 8 de marzo en actos que muchas ignoramos. En las fábricas textiles y en actos de las mujeres organizadas se le rindió homenaje a todas las obreras caídas.

Pero luego de un intervalo de silencio para muchas de nosotras se convirtió en un descrubrimiento que en el 8 de marzo de 1984, los noticieros de los canales de TV entrevistaran a las representantes de la Coordinadora para la Conmemoración del Día Internacional de la Mujer. ¿Día Internacional de la Mujer?

La Jefatura de Policía de Montevideo ha prohibido la marcha silenciosa y el acto con lectura de proclama que se había organizado. "Las reivindicaciones y los motivos para tal conmemoración tienen en sí una protesta sindical y una actuación política. Existe el riesgo de que se altere el orden público que la Jefatura tiene la obligación de salvaguardar".

La prohibición era una prohibición más de las muchas que sufríamos. Pero lo nuevo estaba en lo que se conmemoraba, en la realidad de saber grupos de mujeres organizados, trabajando, rescatando las mujeres de la historia.

8 de marzo de 1985

Las frustraciones e impotencias ante las prohibiciones, el poder irracional, se convierten en fuerza creadora y en trabajo fecundo. Finalmente las mujeres en la calle, junto a una infinidad de mujeres en el mundo, conmemoramos el 8 de marzo, el DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER. Reunidas en la Plaza del Entrevero y luego marchando hasta la Cárcel Central donde aún quedan mujeres presas, dimos un paso más en la construcción de nuestra identidad.

Conocer y compartir este proceso, tiene como fin encender en cada una de nosotras, de todas las mujeres uruguayas, la incontrolable necesidad de empezar (para aquellas que aún no han empezado) y seguir con seguridad (para las que ya han creado sus caminos) en este 8 de marzo la lucha por los Derechos Inalienables de la Mujer. Convertir en nuestro día todos los días del año.



8 de marzo de 1986

Libres en la maternidad

Iguales en el trabajo

Protagonistas en la sociedad



Colectivo Mujer.

Actividades a desarrollarse en Montevideo con motivo de la conmemoración del 8 de marzo "Día Internacional de la Mujer"

6 de marzo

La Asociación de Mujeres Periodistas (AMPU), realizará un acto que tendrá lugar en el Teatro de la Alianza Francesa a las 19:00 horas con una disertación sobre "Educación para la Paz". Posteriormente actuarán Cristina Fernández y Washington Carrasco.

7 de marzo

Las mujeres del Frente Amplio emitirán un mensaje a todas las mujeres a través de las ondas de CX 30 La Radio en cadena con emisoras del Interior.

8 de marzo

Día Internacional de la Mujer

Hora 10:30 — Manifestación por 18 de Julio. Convoca Asociación de Mujeres Uruguayas Lourdes Pintos (AMULP) "Mujer defensora de la vida". Las mujeres marcharán de Plaza Independencia a la Plaza Libertad. Están invitadas todas las mujeres.

Hora 19:00 — El Plenario de Mujeres Uruguayas (PLEMUU) organiza una **Mesa Redonda** en la Acción Sindical Uruguaya (ASU), José Enrique Rodó 1836, en donde los grupos barriales van a relatar experiencias, logros y dificultades. Dos grupos que coordinan con PLEMUU fueron especialmente invitados: Madres y Familiares de Desaparecidos y el Grupo Ecuménico de Mujeres. Participará también una mujer delegada del PIT-CNT.

La Unión de Mujeres Uruguayas (UMU) conmemora el 8 de marzo con el "festejo en los barrios", una conmemoración de "carácter jubiloso, porque entendemos que sólo a través de la alegría es válido acercarse a las otras mujeres para emprender juntas la lucha que nos permita vivir mejor".

Realizarán jornadas previas de pegatina y volanteada y el día 8 la Comisión de Mujeres de la Costa harán su fiesta conjuntamente con otras organizaciones sociales en Lagomar Km. 21; Covisunca en Felipe Cardoso y Pitágoras realizarán un acto en la calle; en Piedras Blancas, Los Boulevares, La Chimenea, Las Torres, las compañeras de UMU desarrollarán diferentes actividades, para las cuales esperan contar con la presencia de todas.

9 de marzo

Hora 15:00

Carrera "Día Internacional de la Mujer" a realizarse en el Hipódromo Nacional de Maroñas, organiza el grupo Condición de la Mujer del Partido Colorado, Libertad y Cambio.



10 de marzo

En el Salón de Actos del diario "El Día" 18 de Julio 1299 las mujeres del Partido Colorado que ocupan puestos de Gobierno integrarán un panel sobre: "Sus experiencias y una evaluación de la Condición de la Mujer". Participarán del mismo, la Dra. y Ministra de Educación y Cultura, la Sra. Adela Reta; Magdalena Gerona (SODRE); Fanny Arón, diputada; Ana María Ruggia, edil; Ercilia Bomio, senadora suplente y María Ester Cantonet, consejera de ANEP.

13 de marzo

Homenaje por el Día Internacional de la Mujer de la Junta Departamental de Montevideo. Hablarán las ediles: Amalia Alonso, María Ruggia, Laura Fontán y estarán presentes mujeres integrantes de la Comisión de la Mujer de la CONAPRO.

En el marco de la "Semana de los Derechos Humanos" organizada por la Comisión por el Reencuentro de los uruguayos, Cotidiano MUJER convoca a una MESA REDONDA: "La mujer en la Resistencia"

PIT-CNT conmemora el 8 de marzo

El sábado 22, en la reunión de la mesa representativa ampliada, la Federación Uruguaya del Magisterio - Trabajadores de Enseñanza Primaria presentó una moción que transcribimos, para que la central de trabajadores convocara dentro del calendario de movilizaciones previstas a la conmemoración del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer. Las compañeras de AEBU de la Comisión de Mujeres hicieron llegar a la dirección de la central una iniciativa similar. Saludamos calurosamente la iniciativa de las sindicalistas.

Dice la moción presentada:

Considerando a) el papel de la mujer uruguaya en la resistencia a la dictadura organizando desde los barrios la protesta popular.

b) que este protagonismo en la lucha contra la dictadura debe crecer y multiplicarse en esta etapa de participación democrática.

c) que el 8 de marzo es una fecha histórica que recoge el protagonismo de la mujer trabajadora en la forja de los sindicatos clasistas.

SE RESUELVE:

QUE el movimiento sindical uruguayo nucleado en el PIT-CNT recoja la fecha del Día Internacional de la mujer reivindicando el carácter clasista y combativo de la lucha de las mujeres asesinadas.

QUE se convoque a un encuentro de trabajadoras para conmemorar el 8 de marzo y reafirmar la participación de la mujer.

QUE se integre definitivamente al calendario de movilizaciones de nuestral central la conmemoración del Día Internacional de la Mujer.

Encuentro de Mujeres Trabajadoras
*Sábado 8 — **16 hs** en el local de AEBU*

COTIDIANO MUJER quiere adherir no sólo de palabra a todas las iniciativas que promuevan la participación de la mujer. Estamos convencidas de que comenzamos a recorrer un camino que abrirá nuevos horizontes a la mujer uruguaya, donde su voz tenga tanto valor como su trabajo de hormiga. Hemos sumado nuestro esfuerzo a esta tarea y como medio de comunicación estaremos presentes este 8 de marzo para traerle a nuestras lectoras un balance, en abril, de lo que esperamos sea un hervidero de mujeres trabajadoras para decir presente en la realidad social de nuestro país.



Explanada Municipal — Feria y Acto — Lunes 10 de marzo

Todas juntas conmemoramos el Día Internacional de la Mujer

A partir de las 14:00 horas se realizará una Exposición Feria convocada por el grupo "Condición de la Mujer" de la Concertación Nacional Programática (CONAPRO), a la cual se adhieren los grupos de mujeres que no integran dicha comisión.

Todos los grupos participantes de la convocatoria expondrán en los stands situados en la Explanada Municipal el material producido por sus organizaciones, relativos al tema de la Condición de la Mujer.

A las 20:30 horas se dará lectura a una proclama y posteriormente se dará comienzo a un espectáculo artístico.

QUEREMOS QUEREMOS QUEREMOS QUEREMOS

Queremos cambiar la calidad de vida
Queremos ser iguales y también distintas
Queremos vivir nuestra casa pero no ser esclavas de ella
Queremos ser madres pero no las únicas responsables de nuestros hijos
Queremos iguales salarios e iguales oportunidades en el trabajo
Queremos que no se siga usando nuestro cuerpo como objeto de consumo